

## **APUNTES SOBRE EL CHE**

*Líber Romero*

La elaboración marxista americana se produce en polémica con otras corrientes del pensamiento, en particular el nacional reformismo y el anarquismo, o a la interna del propio marxismo para organizar y elevar teóricamente a las clases subalternas.

Existe un fecundo desarrollo del marxismo en América Latina que no niega las categorías de análisis de los clásicos, pero que los enriquece pensando desde la región. Pensamiento original, fragmentario y elaborado en el fragor de la lucha de clases. Que supo desde sus comienzos criticar, aunque sea en forma minoritaria, las tendencias preponderantes.

Guevara es tributario de esta tradición que conoce desde su juventud a través de la lectura de Aníbal Ponce, reafirmado posteriormente con el contacto que tiene de Mariátegui a través del Dr. Pesce. Es común que la imagen de guerrillero de Guevara oculte al teórico. Su elaboración queda a veces acotada a su reflexión teórico/práctica de la vía armada. Por debajo de esta estigmatización aparece el brillante polemista político, irreverente e irónico, “con su sonrisa que algunos pretendían era irónica pero que en verdad era una congelada mezcla de certidumbre, juicio crítico y dominada timidez.” (ARISMENDI: 1983,391). Lo que normalmente se soslaya es su avidez por la lectura, sus amplios conocimientos de la cultura de su tiempo y su profunda reflexión filosófica.

Guevara quiere que el marxismo sea aprendido por el conjunto del pueblo como parte de una forma de pensar que se debe insertar en la cultura popular: “Se debe ser marxista con la misma naturalidad con que se es “newtoniano” en física, o “pausteriano” en biología”(GUEVARA:1997,173); constituyéndose en el sustento del nuevo bloque histórico. Sus discursos y su práctica concreta son para que el marxismo sea estudiado críticamente, como una guía para la acción y no como un dogma. Su crítica está dirigida al marxismo que se ha vuelto escolástico y que es necesario vivificarlo, recomponerlo a través del análisis de la realidad. Se trata de volver a poner en el centro de la reflexión y de la práctica al ser humano.

En el marco de un nuevo aniversario de su asesinato en manos del imperialismo trataremos de rescatar brevemente algunos de sus aportes a la reflexión marxista. Asumiendo que no tenemos porque compartir todo lo que plantea Guevara, pero como decía Arismendi “es necesario afrontar con mayor audacia la historiografía del movimiento comunista” en donde no es necesario “una historiografía maniquea, en blanco y negro”(ARISMENDI:1984,71), que nos permita ver lo matices, los avances y retrocesos.

### **El concepto de hombre nuevo**

En el pensamiento de Guevara el sujeto es transformador de la realidad y al mismo tiempo es transformado por ella, siendo un producto inacabado, en construcción, un individuo inserto en la totalidad, pero que, consciente del lugar que ocupa en la misma, puede actuar para transformarla.

La nueva conciencia social, el hombre nuevo, no surge a posteriori de los avances científico-técnicos, ni de la socialización de los medios de producción. La construcción del

hombre nuevo se inicia en el mismo proceso revolucionario, no surge mecánicamente como producto acabado de las condiciones materiales. En su concepción el ser humano es un ser incompleto que se realiza en la práctica, en el accionar concreto sobre la realidad, y que para superar las trabas, presentes en su conciencia, del capitalismo debe ser capaz de tener claro el objetivo. Esto se logra a través de la planificación de la construcción de la sociedad; plan que debe ser realizado en discusión con el pueblo para que este se lo apropie, lo haga suyo, lo defienda e impulse.

Esta transformación consciente de la realidad permite al ser humano elevarse sobre las condicionantes materiales. Es una transformación consciente que en el proceso desalienta; proceso que no está dado por el accionar exclusivo y autónomo de las masas sino por el accionar en conjunto con una vanguardia política consecuente.

El Che no cae en el error de pensar que la ideología dominante desaparece como arte de magia por el simple hecho de proponérselo ni que la existencia de una organización revolucionaria hace que sus integrantes sean impermeables a la misma. El combate contra la ideología capitalista es una tarea constante que necesita de una dirección política probada en todas las circunstancias, inserta en la masa, que por su conducta y coherencia conduce y es conducida por las grandes masas. “El partido del futuro estará íntimamente unido a las masas y absorberá de ellas las grandes ideas que después se plasmarán en directivas concretas”. Dirección política que debe ser ejemplo viviente del hombre nuevo que está ayudando a crear. “Primeros en el estudio, primeros en el trabajo, primeros en el entusiasmo revolucionario, primeros en el sacrificio; en todo momento más buenos, más puros, más humanos que todos los otros, deben ser los cuadros de nuestro partido”(GUEVARA,;1988,51). Vanguardia política, la cual no está exenta de errores por lo que la crítica y la autocrítica deben estar siempre presentes.

Guevara es especialmente crítico del comportamiento que deben asumir los dirigentes de la revolución. En sus discursos cuestiona la práctica que asumía como “normal” que el cuadro político que tiene mayores responsabilidades deba también por ello tener más privilegios. Defiende por el contrario, teórica y prácticamente, que el dirigente de la revolución, en tanto ejemplo de hombre nuevo, debe tener las mismas comodidades que el conjunto del pueblo.

En particular analiza el papel que debe desarrollar el cuadro político en la construcción de la sociedad socialista. Cuadro revolucionario que lo es en tanto que su práctica condice con la teoría que lo guía. Existe en la reflexión de Guevara un llamado a tener una ética revolucionaria que conlleve al compromiso permanente.

### **El trabajo planificado**

En el pensamiento del Che el plan tiene que partir de definiciones teóricas generales y basarse en el grado de conocimiento de la realidad que se tiene. El plan es una guía para transformar la realidad en la práctica concreta dentro de un período determinado. Debe tener objetivos estratégicos claros, comprensibles y objetivos tácticos que se entrelacen con los estratégicos.

La discusión, elaboración y puesta en práctica del plan debe convertirse en el principal instrumento de la dirección (Gobierno o en el caso específico el Ministerio de Industria). Es a partir de él que se vértebra el trabajo colectivo debido a que la concreción del plan es la principal responsabilidad de la dirección política. Su despliegue práctico suministra el marco natural para el desarrollo del control, la crítica y la autocrítica (por eso las reuniones bimensuales para valorar como era llevado a cabo el plan, los retrasos o avances que tenía). Es en su puesta en práctica que la dirección se forja, se cohecciona ideológica y políticamente.

Los cuadros tienen que asumir la tarea de explicarlo en cada uno de los organismos partidarios, centros fabriles o batallón del ejército, dar la batalla por él, por su comprensión y defensa. No se puede esperar un accionar constante sin demostrar que las acciones particulares, puntuales y concretas responden a un objetivo general.

La planificación sobre el desarrollo de la sociedad a crear era el instrumento necesario e imprescindible para ir superando las trabas impuestas por el capitalismo, por eso para hacerlo no se podían utilizar las armas (instrumental técnico y político) heredadas. Era necesario hacer una profunda crítica de las mismas, ya fuera en su versión occidental o la elaborada por la academia soviética.

La elaboración de un camino propio de tránsito al socialismo lo lleva a cuestionar la preponderancia que tienen los bienes materiales en la construcción de la sociedad nueva y a resaltar el carácter esencialmente humano y por lo tanto consciente del mismo. Algunos de estos temas están en el llamado "joven Marx" pero el pensamiento de Guevara no lo toma para retroceder a una visión antropológica pre "El Capital" sino que lo retoma para insertarlo en un análisis que hace del ser humano un partícipe activo. Su pensamiento lo enfrentaba directa o indirectamente al corpus teórico soviético pero también al que se iba formado en Europa como una respuesta al mismo.

Hay en el Che una lectura del joven Marx pero en un sentido diferente a la europea: estos lo utilizan para criticar el socialismo soviético sin ser capaces de ofrecer una alternativa, en gran parte porque es un esfuerzo intelectual y teórico no inserto en las masas. Si bien existe una preocupación común en torno al hecho de poner al ser humano en el centro de las preocupaciones se diferencian en que el Che no pierde la confianza en la capacidad del partido y de las masas ni en la posibilidad de construir el socialismo en un país subdesarrollado.

El sumergirse en el estudio del Marx del 44 implica para Guevara la búsqueda de respuestas concretas a la construcción del socialismo en su país. No se trata de una elucubración teórica de lo que debería hacerse o cómo podría ser el socialismo si se hubiera hecho lo que Marx planteaba, se trata de retornar a Marx como parte de la praxis revolucionaria.

Retomar el planteo marxiano de que el proceso a la sociedad comunista no puede ser solamente un tema de bienes materiales, sino que al mismo tiempo es un hecho de conciencia, conlleva a asumir que la gestión de gobierno no puede repetir las experiencias conocidas hasta ese momento. El Che tampoco queda preso de una concepción idealista que presuponga que solo por la educación de las masas se puede generar el cambio. El

cambio subjetivo, en la conciencia, tiene una base material concreta que hay que transformar. Por eso va a buscar por diferentes medios controlar la ley del valor y reducir a su mínima expresión el intercambio de mercancías a la interna del país. La existencia de la mercancía, “célula económica del capitalismo”, tienen necesariamente sus efectos a nivel de la conciencia.

### **El modelo económico y el hombre nuevo**

El hombre nuevo -sujeto transformador/transformado- se relaciona intrínsecamente con su concepción económica. Para Guevara la preexistencia de la mercancía en la sociedad, que se está construyendo, genera expresiones a nivel de la conciencia que deforma el socialismo en tanto permiten la reproducción capitalista. Afirma que no se puede utilizar las armas del capitalismo para una transformación socialista por lo que es necesario preponderar los incentivos morales sobre los materiales al contrario de lo que planteaba el modelo soviético (lo que en su momento generó un debate a nivel interno e internacional).

Su discusión del modelo soviético aborda dos aspectos intrínsecamente relacionados. Por un lado el hincapié que realiza del desarrollo de la nueva sociedad, desde el punto de vista de la conciencia, lo hace profundizar en su concepción del hombre nuevo. Por el otro el análisis económico lo lleva a ver la existencia de límites en el crecimiento económico y por lo tanto del propio desarrollo de la sociedad socialista si se aplican los métodos preponderantes en el mundo socialista

El modelo soviético se basaba en la planificación macroeconómica a través del cumplimiento de metas quinquenales en distintas ramas de la producción. A nivel microeconómico las empresas se autogestionaban, para obtener ganancias que luego se repartían entre sus trabajadores, configurándose así el estímulo material.

“(…)¿cuál es el defecto fundamental de todo el sistema? Que limita la posibilidad del desarrollo mediante la competencia capitalista pero no liquida sus categorías ni implanta nuevas categorías de un carácter más elevado. El interés material individual era el arma capitalista por excelencia y hoy se pretende elevar a la categoría de palanca de desarrollo, pero está limitado por la existencia de una sociedad donde no se admite la explotación. En estas condiciones, el hombre no desarrolla todas sus fabulosas posibilidades productivas, ni se desarrolla él mismo como constructor consciente de la sociedad nueva.”(GUEVARA: 2006,10)

En el socialismo la ley del valor no pudo desarrollarse plenamente al no existir un mercado libre en donde los productores eficientes y no eficientes compitan y los segundos queden eliminados o sean capaces de desarrollar nuevas técnicas para aumentar su productividad. Esto está dado porque el aparato productivo está en función del conjunto de la sociedad y se elimina la rentabilidad de la empresa. El problema se encuentra en que la competencia capitalista no es sustituida por un nuevo motor que desarrolle la ciencia y la técnica, por lo que esta se termina estancando. Obviamente que avanzar en el camino de la competencia entre las empresas sin tener presente al conjunto de la sociedad es abrir el camino al capitalismo. Ante esta problemática y sabiendo que la

principal fuerza productiva es el ser humano, el Che va a plantear que el nuevo motor que desarrolle continuamente la ciencia y la técnica debe ser el compromiso consciente del individuo con la sociedad.

### **Los incentivos materiales y los incentivos morales**

Existe para el Che dos claros modelos de tránsito hacia el socialismo, uno ya vigente pero que consideraba erróneo y el otro el que se intentaba desarrollar en Cuba.

“(…) Es decir, por un lado la palanca del interés material, planificación centralizada hasta ciertos niveles, juego libre a las empresas para que prácticamente luchen ellas entre sí en el ámbito nacional y los sistemas de contabilidad viejos.

Nosotros planteamos aquí un sistema centralizado de la dirección de la economía, con un control bastante riguroso de las empresas, pero además con un control consciente de los directores de empresas y considerar el conjunto de la economía como una gran empresa y tratar de establecer la colaboración entre todos los participantes como miembros de una gran empresa, en vez de ser lobitos entre sí, dentro de la construcción del socialismo.”(GUEVARA: 2006,267)

Utilizar los instrumentos económicos sin discusión política es caer en el tecnocratismo, por eso para el Che es imprescindible hacerse la pregunta de cuál es el objetivo del modelo económico que se quiere aplicar: si se busca el aumento de la productividad en el corto plazo los incentivos económicos pueden ser la solución, si por el contrario el objetivo es romper con la alienación del trabajo hay que trabajar sobre la conciencia. Por eso utilizar un mecanismo como los incentivos materiales, que conlleva a hacer del hombre una mercancía que vale más en tanto produce más, generando así la reproducción de una dinámica que socaba el proyecto futuro. “Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etc.), se puede llegar a un callejón sin salida. Y se arriba allí tras recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces y donde es difícil percibir el momento en que se equivocó la ruta. Entre tanto, la base económica adaptada ha hecho su trabajo de zapa sobre el desarrollo de la conciencia. Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo.”(GUEVARA: 2006, 7)

Para Guevara centrar la discusión en lo que momentáneamente solucionaba el problema de la producción (el estímulo material) sin tener presente las consecuencias ulteriores era un error. Incentivar solo desde el punto de vista material el aumento de la productividad de los trabajadores era seguir viendo al trabajo como una tarea penosamente realizada y no como una necesidad de humanización y liberación del ser humano. El hombre para realizarse en su trabajo se tiene que consustanciar con el mismo, ahora esto “es algo a construir, a organizar” Esto implica una “(…) forma de educación en la cual el trabajo pierde la categoría de obsesión que tiene en el mundo capitalista y pasa a ser un grato deber social, que se realiza con alegría, que se realiza al son de cánticos revolucionarios, en medio de la camaradería más fraternal, en medio

de contactos humanos que vigorizan a unos y otros, y a todos elevar”(GUEVARA:1997,103).

En este marco el trabajo voluntario asumido como una responsabilidad social, como una necesidad interior de brindarse al desarrollo del socialismo, sin otra recompensa que la autosatisfacción del deber cumplido “(...) es la expresión genuina de la actitud comunista ante el trabajo, en una sociedad donde los medios fundamentales de producción son de propiedad social; es el ejemplo de los hombres que aman la causa de los proletarios y que subordinan a esa causa sus momentos de recreo y de descanso para cumplir abnegadamente con las tareas de la Revolución. El trabajo voluntario es una escuela creadora de conciencia, es el esfuerzo realizado en la sociedad y para la sociedad como aporte individual y colectivo, y va formando esa alta conciencia que nos permite acelerar el proceso del tránsito hacia el comunismo.” (GUEVARA: 1997, 163) Su importancia no está en el aumento de la producción, que no deja de ser importante, sino en la concreción práctica del hombre nuevo. Por eso en particular los miembros de la dirección del partido y del Estado deben ser los primeros en acudir a realizarlo.

El trabajo voluntario tiene que ser parte de una compulsión interna, de una necesidad surgida desde la conciencia individual. El Che advierte que el trabajo voluntario basado en la presión social se puede convertir en mecánico y por lo tanto en trabajo alienado. Cumplir con las metas de un plan elaborado por “otros” puede ser parte de una acción que sirve para integrarse, para ser reconocido en una determinada sociedad sin por ello ser asumido por el individuo como una necesidad de su propio desarrollo como persona, como ser humano que se realiza en el acto del trabajo.

### **El comunismo como fenómeno de conciencia**

Su hincapié en los estímulos morales como palanca del desarrollo por encima de los estímulos materiales tiene como base una profunda reflexión filosófica sobre el papel del ser humano como constructor consciente de su propio destino. Para él la transformación de la conciencia no debía esperar a que se produjera el cambio en la base material sino que debía comenzar desde el mismo momento en que comenzaba el proceso revolucionario. No hay en sus escritos una idealización de los seres humanos sino que trata de entenderlos, entenderse, como influidos por las contradicciones de una sociedad dividida en clases.

“(...) En nuestra posición, el comunismo es un fenómeno de conciencia y no solamente un fenómeno de producción; y que no se puede llegar al comunismo por la simple acumulación mecánica de cantidades de productos puestos a disposición del pueblo. Ahí se llegaría a algo, naturalmente, de alguna forma especial de socialismo. Eso que está definido por Marx como el comunismo y lo que se aspira en general como comunismo, a eso no se puede llegar si el hombre no es consciente. Es decir, si no tiene una conciencia nueva frente a la sociedad; entonces nosotros tratamos de darle esa conciencia nueva frente a la sociedad; separamos lo más posible de los estímulos materiales, sin dejar de reconocer los estímulos materiales como necesarios en estos momentos, es decir, no planteamos una situación ilusa, una situación ideal, planteamos la situación en Cuba en el año 1963, ahora en el 64, saliendo de una etapa semicolonial,

de todos los vicios, de todas las taras que nos deja el capitalismo, con la misma gente, con todos nosotros con mentalidad capitalista, hace unos años pensando siempre cuánto íbamos a ganar, cómo íbamos a hacer para tener la casita, el yate o la comida en muchos casos, eso dependía de cómo estuviera cada uno, el médico, el ingeniero, todo era así. Con toda esa gente, con los obreros, con todas las taras que también se crean en la lucha económica por mantener un salario frente a las condiciones de vida que se van agravando, nosotros tenemos que construir el socialismo. Entonces no podemos partir de una situación ideal y decir, "ahora suprimimos el interés material", de ninguna manera.

Nosotros tenemos que reconocerlo, pero tenemos que reconocerlo como un mal y eso es uno de los puntos fundamentales en que nosotros divergimos de la concepción llamada "estímulo económico" del Cálculo Económico. Es decir, allá se habla de la palanca del interés material y nosotros aquí hablamos del interés moral como cosa básica y el interés material como mal reconocido. Por eso nosotros, al hacer las normas de trabajo, establecimos eso que hemos llamado en forma un poco ridícula "desestímulo material", pero que tiene un sentido, es decir, que el estímulo material nosotros lo reconocemos como negativo, entonces atacamos lo negativo, es decir, atacamos el que el hombre sea capaz de ganar un salario, estar frente a un trabajo, recibir ese salario y no cumplir con una tarea. Entonces aplicamos la norma desestimulándolo, no pagándole lo que no cumpla, y en cierta medida lo estimulamos. Pero para que llegue el estímulo a convertirse en un estímulo de capacitación, es necesaria esa etapa prevista de una capacitación para pasar a un nivel superior. Esa es la tarea en cuanto a la capacitación individual de tipo mecánico, es decir, a la toma de conciencia de tipo mecánico.

En cuanto a la toma de conciencia de tipo dinámico que nosotros debemos hacer, una de las fundamentales, es el trabajo voluntario. Los efectos económicos del trabajo voluntario no deben medirse por los efectos económicos de la cantidad de horas que trabajó de más el equipo del ministerio en tal o más cual lado, sino por la cantidad de horas extras, horas fuera de su trabajo para dedicarse a la producción, y que de esa forma se produzca aquello que una vez habíamos hablado, la "compulsión moral" y vaya más gente uniéndose a este tipo de emulación socialista (...)." (GUEVARA:2006, 170-172)

La respuesta a un periodista sintetiza su idea de socialismo:

“El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación. Uno de los objetivos fundamentales del marxismo es hacer desaparecer el interés, el factor «interés individual» y provecho de las motivaciones psicológicas.

Marx se preocupaba tanto de los hechos económicos como de su traducción en la mente. Él llamaba eso un «hecho de conciencia». Si el comunismo descuida los hechos de conciencia puede ser un método de repartición, pero deja de ser una moral revolucionaria”

### **La actualidad del pensamiento de Ernesto Guevara**

Arismendi decía que el Che “anda y andará hasta desgastar sus botas guerrilleras mientras nuestro continente de riquezas infinitas se doble por la miseria, el infraconsumo y el sub-desarrollo.” Su pensamiento nos sigue llamando a la reflexión y a actuar contra cualquier injusticia. El rescate del sujeto que realiza el Che tiene pertinencia tanto frente al neoliberalismo que niega al sujeto y a la utopía como a las construcciones teóricas que enfrentándose al neoliberalismo diluyen al sujeto emancipador y generan una utopía limitada.

Frente a este razonamiento que se detienen en la forma que adquieren los procesos y no en su esencia es interesante ver como Guevara, en otro contexto histórico, intenta dar respuestas a una realidad en donde la clase obrera fabril, si bien se encontraba concentrada, era porcentualmente minoritaria en comparación con el campesinado.

En primer lugar Guevara asume de hecho que la contradicción fundamental no es la que se da al interior de la sociedad entre la burguesía y el proletariado, debido a que la misma está subordinada a la contradicción mundial entre países explotadores y explotados. Esta división internacional del trabajo tiene como consecuencia que la clase obrera de los países explotadores mantienen un nivel de vida a expensas de la situación de los explotados de los países dependientes, convirtiéndose así en una clase que no puede ser vanguardia.

La misma división internacional del trabajo genera a la interna de los países dependientes un desplazamiento del grado de explotación. La inserción en el mercado mundial de productos primarios y la aplicación del modelo ISI a la interna de los países genera que la clase revolucionaria en los países dependientes es el campesino y no el proletariado que es integrado al modelo tanto como fuerza laboral como consumidor de los productos finales.

Por último avanza en una diferenciación entre la clase revolucionaria y la teoría de clase de vanguardia. Esta distinción permite que el marxismo, como síntesis teórica de la clase de vanguardia se convierta en la guía de la clase que por su lugar en el sistema productivo es actualmente la más explotada.

Su centro es lo político/ideológico algo que han olvidado los teóricos de los nuevos movimientos sociales, que relegan o mejor dicho desechan la discusión sobre el poder y como tomarlo. El Che jamás niega el papel de la teoría política, ni de las construcciones marxistas pese a que critica las construcciones teórico/prácticas que en su nombre se han hecho en el siglo XX. En tal sentido reafirma constantemente el papel de la organización partidaria como vanguardia en el proceso y no la diluye en el carácter autónomo y espontáneo de las masas.

Su actualidad está dada por su capacidad de pensar América sin por ello renegar de los avances del propio movimiento popular. El Che como pensador americano se nos muestra como un buscador constante de respuestas a las interrogantes que el accionar sobre la realidad le producía sin por ello atarse a manuales o principios dogmáticos.

## **Bibliografía citada**



ARISMENDI, Rodney (1983) Lenin, la revolución y América latina, Suecia,  
ARISMENDI, Rodney (1984) Vigencia del marxismo-leninismo, Barcelona, Grijalbo  
GUEVARA, Ernesto, (1988) El socialismo y el hombre nuevo, México, Siglo XXI  
GUEVARA, Ernesto,(1997) Obras Completas, Buenos Aires, Macla  
GUEVARA, Ernesto,(2006) Apuntes críticos a la economía política, La Habana, Ciencias  
sociales,

Publicado en El Popular. Semanario, Uruguay, 11 de octubre de 2013, N 244, 3ra época